



AÑO XIII

LA VOZ DE LA MUJER

N.º 311

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2.—APARTADO.—613.—TLE.—54-1-83.—Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina» — Apartado, —2— TLE.—1-2 9—Caranbachel Bajo

Las Columnas de este periódico es
tán siempre abiertas a toda mujer para
la defensa de sus sagrados derechos

NUMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS

Miércoles 31 de julio de 1929

¿Una iniciativa?

Después de unos meses me estoy dando cuenta del enorme trabajo que pasa sobre mí. ¿Una iniciativa? Hay tantas que se me figura son todas fruto de la mía; pero ¿por qué a los españoles, en general, se les ocurre levantar nuevos templos, nuevas estatuas cuando tenemos tanta hermosura medio destruida que arreglar? ¿A qué ensalzar tanta devoción moderna? ¿tanto culto a cosas nuevas que no son nuestras, cuando las tenemos tan hermosas? ¿No está en medio de España Nuestra Señora del Pilar de leyenda tan preciosas? ¿Todavía no he leído en ningún semanario católico hablar de ella como se merece, ya nadie se le ha ocurrido levantar la Iglesia que debiera tener en medio de España ¿por qué? siempre el entusiasmo por lo nuevo con tal que sea difundido por extranjeros; yo he recorrido toda Francia y no he visto por parte alguna enaltecida una devoción nuestra y, francamente no nos podremos enorgullecir de nuestros inventos... pero de nuestros santos, sí; honremos lo nuestro y tratemos de divulgarlo por América que es también parte de nuestra patria, y hacer patria es religión, en aquellas tierras están siempre dispuestos a glorificar y enaltecer todo lo español, pero si siempre estamos ensalzando lo ajeno, de eso no hay necesidad de hacerlo que bastante reclamo hacen ellos; tratemos de divulgar lo nuestro. Con vergüenza lo digo, pero es verdad, que en un reciente viaje que hice a Norteamérica no vi una sola nota de música española, en cambio italiana y francesa a todas horas; yo hubiera deseado oír toda nuestra alegría de pasodobles y chotis en los grandes cinematógrafos y no las rampionerías que a diario escuchaba, tengo la seguridad que si en lugar de pasar tres meses como pasé estoy un año, no hay un yankee que no tararee cualquiera de nuestras pizcas modernas y antiguas porque las hubiese llevado yo.

Mercedes S. de Vicuña

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

Patriotismo y Snobismo

Copiamos de «Heraldo de Madrid»

Se va a constituir un Comité de damas aristocráticas, presididas, al parecer, por la reina, con el objeto de hacer propaganda en favor del empleo de artículos de lujo de fabricación nacional. La empresa, loable sin duda en la intención, nos parece de difícil realización práctica. Y no ciertamente porque falte en los medios aristocráticos un ambiente patriótico, o, si se quiere, nacionalista. Antes, bien la dificultad puede estar en lo contrario. En esas clases el patriotismo, el nacionalismo, son cosas tan sobrentendidas que no creen necesario demostrarlo con hechos. Análogamente ciertos patrones oficiales del catolicismo se creen dispensados de las prácticas religiosas diarias, buenas para gentes de menor cuantía, cuya adhesión ha de manifestarse de continuo para que se tenga por efectiva.

Puede, desde luego, anticiparse que en las reuniones que celebre el mencionado Comité reinará la unanimidad más perfecta; no hay que temer de que se suscite la menor discrepancia de principio por decirlo así. Las distinguidas damas que lo formen, y lo mismo sus amigas, estarán de acuerdo, no sólo en la necesidad de proteger la industria nacional consumiendo exclusivamente productos patrios, sino también en la superioridad manifiesta de todo lo español, superioridad de que han podido darse cuenta en sus numerosas y frecuentes visitas por tierras extranjeras. Pero téngase en cuenta que no ha sido nunca la lógica la característica femenina. Mucho nos tememos que tras esta declaración de principio las cosas queden como estaban. Las damas aristocráticas seguirán siendo tan españolas y tan patriotas como siempre, sus tocadores continuarán proveyéndose de artículos de París, de Londres o de Viena.

Apresuremonos a añadir que esta actitud no es exclusiva de nuestras clases elevadas. Por el contrario, el fenómeno se presenta con análogos caracteres en muchos países. En todas partes las clases directoras hacen profesión de fe constan-

te de nacionalismo y patriotismo. Y no deja de ser curioso notar que, al propio tiempo, son las clases más relacionadas internacionalmente y que tienen gustos y maneras más cosmopolitas. Por encima de las barreras nacionales, que saltan fácilmente en sus viajes frecuentes, su snobismo internacional las une. Y no es que condenemos el snobismo, por cuya puerta entran a veces cosas malas a las que de otro modo se les cerraría la entrada; no hacemos más que indicar los obstáculos con que viene a tropezar los buenos propósitos del Comité proteccionista.

La vida está llena de paradojas. Mientras los productores nacionales de artículos de lujo, cuya clientela está formada por personas de un patriotismo casi profesional, no pueden luchar con sus competidores extranjeros, marchan prósperamente los fabricantes de artículos corrientes, cuyo mercado se halla en las clases modestas, que no suelen hacer ostentación de patriotismo. El patriota distinguido fuma cigarrillos, ingleses al paso que el español del pueblo o de la clase media fuma tabaco de la Arrendataria y usa jabones de fabricación nacional.

Idilio esperantista

Nueva York.—En la reunión del 22.º Congreso anual de la Asociación norteamericana de Esperanto, celebrada en esta capital, se han puesto de manifiesto interesantes detalles referentes al uso práctico de este idioma internacional.

Después de la declaración hecha por el presidente de la Asamblea diciendo que los esperantistas no tratan de desplazar a los idiomas nacionales en el interior de los países, sino de crear un medio de comunicación internacional, dos de los delegados, Mr. Charles Chomette y su señora, mostraron una prueba deliciosa de que el esperanto puede ser también de utilidad doméstica.

La señora Chomette, que es de naturaleza belga, conoció a su futuro marido en el Congreso Internacional de Esperanto celebrado en Amberes el año último. Hicieron conocimiento por medio de este lenguaje, y el diálogo fué tan interesante, que decidieron continuarlo durante toda su vida. Al poco

tiempo, contrajeron matrimonio. Los señores Chomette dicen que ellos usan constantemente el esperanto en casa, y cuentan que se han sorprendido mutuamente soñando en este idioma.

En las sesiones del Congreso se habló sólo en esperanto, y los oradores fueron castigados con una multa de cinco centavos por cada error gramatical o palabreja inglesa pronunciada.

Ha sido asesinada la baronesa Irma, la mujer más rica de Yugoslavia

Belgrado.—Ha causado gran sensación en toda Serbia el asesinato de la baronesa Irma Maltzar, vieja señora de setenta años, y que pasaba por ser la mujer más rica de Yugoslavia.

Ha sido encontrado su cadáver en un maizal cerca de la pequeña ciudad de Baka. Había sido estrangulada con un lazo de seda que se le encontró ligado a la gigante. De una punta de este lazo pendía unido con un alfiler un papelecito donde había sido escrito con tinta y en lengua serbia:

«Esta es mi venganza.»

Todas las alhajas de que era portadora la víctima cuando fué asesinada habían desaparecido.

La baronesa de Maltzar había sido la mujer más bella de Serbia. Hace medio siglo se casó con el barón húngaro Maltzar. Su matrimonio fué celebrado con un fausto inaudito, y constituyó el gran acontecimiento mundano de la época en los Balcanes.

Durante seis semanas 500 invitados vivieron en plena orgía a expensas de los novios.

En el año 1900 el barón de Maltzar murió, y su esposa, postrada por el dolor, estuvo a punto de seguirle a la tumba. Desde 1900 a 1914 la baronesa vivió aislada, en una casa de campo, sin querer recibir a nadie, y vestida de luto.

Cuando comenzó la guerra europea la baronesa salió de su retiro y se instaló en Belgrado. Suscribió sumas enormes para la creación de hospitales de campaña, y, por último, marchó al Ejército como enfermera. Corrió grandes peligros. En la famosa retirada del Ejército sirvió a través de Albania estuvo siempre en primera línea.

La baronesa poseía varias docenas de miles de hectáreas de tierras fértiles, veinte casas en Belgrado y numerosas villas en el litoral dalmata.

Sus cuentas corrientes en diversos bancos ascendían a bastantes millones, pues desde la muerte de su marido no había gastado en ella apenas.

La policía, no bien fué encontrado el cadáver, se puso en campaña, y pronto averiguó que había desaparecido de Baka una antigua doncella de la baronesa, llamada Militza.

Según parece, la letra del papel que fué hallado unido con un alfiler al lazo con que se estranguló a la baronesa es igual a la de varias cartas escritas por dicha mujer. Numerosos agentes recorren Yugoslavia para capturarla.

Se cree que Militza se ha refugiado en Hungría.

Como gastan el dinero las mujeres norteamericanas

Nueva York.—Se ha celebrado en esta capital un Congreso organizado por la Federación Nacional de Clubs Femeninos Comerciales y Profesionales.

Una de las delegadas, en un discurso verdaderamente candoroso, dijo que «las mujeres gastan el ochenta y cinco por ciento del dinero que se gana en los Estados Unidos, a pesar de que ellas no tienen una intervención directa en su administración».

«No existe en el Mundo ninguna otra nación en la cual las mujeres necesiten aprender a conocer el valor del dinero y la manera inteligente de gastarlo como en los Estados Unidos—dijo otra de las oradoras, y añadió—: El problema para la mayor parte de nosotras está en que nos dejemos dominar por nuestro dinero. Vemos por ejemplo, alguna cosa que nos gusta en una sección de un almacén o en un escaparate y no nos paramos a pensar si su adquisición es práctica o no. Sencillamente lo compramos.»

Sin embargo, una oradora señaló un hecho favorable a las mujeres: el ochenta por ciento de las cartillas de ahorro abiertas en los Bancos de los Estados Unidos lo están a nombres de mujeres.

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.
Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid
TELÉFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'00 »
Un año..... 9'00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'00 ptas.
Semestre..... 5'50 »
Un año..... 10'00 »

EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas
Un año..... 18 »

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; para el extranjero por menos de seis)

NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas

SE PUBLICA MIERCOLES Y SABADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

POR PAGINAS

Página entera... 100 pesetas por inserción
Media página... 60 —
Cuarto de página... 35 —
Octavo de página... 20 —

POR LINEAS

Señal del cuerpo o ho..... 30 céntimos
dem del cuerpo diez..... 20 —

POR PALABRAS (SECCION ECONOMICA)

Diez palabras del cuerpo ocho... 60 céntimos
Cada palabra más, 5 céntimos

POR CENTIMETROS

Del cuerpo ocho, 60 céntimos el centímetro
dem del diez, 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc. etc. a precios convencionales.

SITIOS EN QUE SE VENDE

LA VOZ DE LA MUJER

EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de Reyes (puesto de periódicos en el Ministerio de Gracia y Justicia).

Calle de Alcalá (quiosco en frente de las Calatravas).

Quiosco el Fénix en frente de la Granía.

Quiosco en frente del teatro Apolo.

Quiosco de la plaza del Rey (calle del Barquillo).

Idem en la Glorieta de Atocha en frente del Hotel Nacional.

Calle Espoz y Mina, esquina a la de la Cruz.

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

El Matrimonio, la Familia y el Divorcio

Origen histórico de la Sociedad.—La Familia

(Continuación)

(Véase desde el número 292)

El que entreve al Autor de todo lo creado, se da cuenta de su propia existencia y puede indagar los misterios de su origen y de su fin supremo, están sometidos a esta ley universal, por la cual la Provincia gobierna los mundos y realiza los designios del Ser Supremo. Esta ley eterna fué anterior a la creación, existía cuando Dios construía los cielos, existía cuando encerraba los elementos inquebrantables de su unidad divina e imponía al caos las leyes del orden, y cuando la materia y toda la creación estaban aún absorbidas en el misterioso vacío del no ser, cuando el horrible silencio y la profunda oscuridad de la noche eterna reinaban en los espacios, las leyes indestructibles de los designios divinos vivían en la inmensidad del Eterno; y al encenderse la luz en el áureo éter, al emprender los luminosos globos de los planetas su curso majestuoso en el espacio, moviéndose en el cadencioso compás de su grandiosa armonía; al salir el mundo con fragor y espantoso estruendo del seno de la nada y de los violentos y huracanados torbellinos del caos universal; al brotar por todas partes nuevas formas, nuevos seres, como encarnaciones de las ideas divinas; al dibujarse las ondas de luz y los centelleantes matices de la primera aurora de los mundos, al dirigir el hombre lleno de asombro y de sorpresa su primera mirada a los cielos, cada ser de la creación, cada átomo del universo cumplió los preceptos de la ley eterna, y en ellos halló la causa y el fin de su existencia, el elemento de su naturaleza, el origen supremo de su destino, Principio y fin de la armonía de la creación es la ley eterna, la razón de la divina sabiduría dirigiendo y gobernando toda acción y todo movimiento; los seres físicos le prestan ciega e inconscientemente obediencia, los seres racionales comprenden su existencia, y en ella encuentran el origen de sus deberes y de sus deberes; es la razón primera y última de todas las demás leyes físicas y morales del universo, que de ellas se derivan como de su fuente, y hacia el cual se dirigen como a su fin supremo; por ella gobiernan los reyes, y declaran los legisladores lo justo y lo injusto; es la verdad eterna y la regla que cada ser debe seguir para obrar conforme a su naturaleza.

Y la ley natural no es sino aquella parte de la ley eterna que se aplica a las acciones del hombre, la regla que debe seguir libremente todo ser inteligente para cumplir los fines de su existencia. Como parte y elemento constitutivo de la ley eterna, la ley natural es también universal para todos los seres humanos; invariable, indestructible, eterna, anterior a todos los códigos, todas las legislaciones, es hoy lo que era ayer, lo que será mañana. Ni los pueblos ni los magistrados pueden librarse de su obediencia; Dios la grabó en el fondo del alma humana, y los hombres al dictar sus leyes no deben tener otro fin que el de conformarse con sus preceptos y leer con claridad sus disposiciones. Impersonal por su esencia, la hallamos en nosotros, pero comprendemos que no somos sus autores. Independiente de nuestra personalidad, existía antes que fueran las cosas; sin ella no puede haber ni Moral ni Religión alguna; sin ella vivirían las sociedades en el seno de la opresión y de la insufrable tiranía; los hombres serían esclavos de un despota y juguete de los caprichos de la fuerza; las más horrendas iniquidades las más crueles injusticias serían justas, legítimas, puesto que no había otra norma de lo justo y de lo injusto que la voluntad del más fuerte; desaparecerían de la tierra la justicia, la equidad y la virtud, y el desenfreno de egoístas e infames pasiones sería el único móvil de las muchas acciones.

Que existe una ley natural, en vano han intentado algunos negarlo; la humanidad ha pronunciado siempre las palabras Justicia, Deber, las ha tenido siempre grabadas en su conciencia. ¿Podría, acaso, sostenerse el inconcebible absurdo de que único en toda la creación habría de hallarse sin leyes el mundo de la libertad y de la inteligencia? ¿Sería posible que mientras el universo entero está sometido a leyes invariables y eternas los actos de la criatura inteligente y libre no tuvieran a su vez también una norma reguladora?—Existe y vive en nuestro ser una ley natural, una ley moral, cuando la infringimos sentimos en nosotros el tormento cruel de remordimiento, conocemos que existe un bien, sentimos la necesidad irresistible de seguirlo; y en cuanto descimos la voz de nuestra conciencia, cediendo al impulso de las pasiones, al instante comprendemos que hemos obrado contra

leyes de nuestra propia naturaleza, que hemos destruido en nosotros el orden moral, y la inquietud y la ansiedad se apoderan de nuestro ser, nos abruma de tristeza y de melancolía, y hacen nuestra vida amarga y desdichada.

Esta ley natural, norma segura de las acciones del hombre, constituye también el fondo y el elemento primero de todas las instituciones sociales; es la razón suprema de la cual se deriva la naturaleza misma de cada institución. Negar cualquiera de sus preceptos equivale a destruir la institución por su base, y hacer imposible sus resultados benéficos en el seno de las sociedades. Pues bien; la institución del matrimonio ha de tener también ciertos principios eternos sin los cuales no podría existir; principios eternos, inalterables, sin los cuales no há de poder encontrar el hombre la virtud y la dignidad de su compañera, el verdadero camino de su espesa, el amor y veneración

(Continuara)

La moral en Italia

Se prohíbe a los hombres bañarse con el pecho descubierta

Roma.—La campaña emprendida por las autoridades eclesiásticas en todas la diócesis de Italia contra los trajes de baño poco decentes ha dado por resultado la adopción por las autoridades civiles de medidas rigurosísimas, que acaban de publicarse, contra la inmoralidad en las playas. Las autoridades muestran más lentitud en las playas frecuentadas por extranjeros, tales como Viareggio, Lido y San Remo; pero en las playas pequeñas y en los balnearios ribereños, en donde la inmoralidad ha alcanzado su grado sumo, las reglas son severísimas. Por ejemplo, en Pavia y en Cromona la Policía prohíbe a los hombres bañarse con el pecho descubierto, y se obliga a las mujeres a usar el antiquísimo traje de baño. Los bañistas no pueden salir de las cuerdas que circunscriben el área para bañarse, ni entrar en las salas de baile con los trajes de baños. Se prohíbe a los niños menores de quince años ir solos a la playa. El quebrantar estas leyes se castigará con tres meses de cárcel.

Bibliotecas públicas de Madrid

HORARIO DE VERANO

Servidas por el cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas todos los días laborables las siguientes:

Real Academia de la Historia (León, 21), de tres y media a siete y media.
Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos. Los domingos, de diez a una.

Biblioteca de San Isidro (Toledo, 45), de nueve a tres. Los domingos de diez a una.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos.

Real Conservatorio de Música y Declamación (Felipe V, 1), de diez a dos.

Real Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa), de ocho a dos.

Facultad de Derecho San Bernardo, 59, de ocho a dos, excepción del mes de agosto, que será de ocho a una, por motivo de limpieza. Los domingos, de diez a una.

Facultad de Medicina (Atocha, 104, de ocho a dos. Los domingos, de diez a doce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2, de nueve a doce y de tres a seis.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a dos.

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de ocho a doce.

Museo Arqueológico Nacional (Sevilla, 13), de ocho a dos. Los domingos, de diez a una. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo)

Museo de Ciencias Naturales (paseo del Hipódromo), de ocho a dos.

Museo de Reproducciones Artísticas (Afonso XII, 58), de nueve a doce y de cuatro a siete, a excepción del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Jardín Botánico (Paseo del Prado), de ocho a dos.

Centro de Estudios Históricos (Almagro, 26), de nueve a una y de cuatro a ocho, a excepción del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de tres a seis.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho a una, a excepción del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de ocho a dos, a excepción de la segunda quincena de agosto, que se dedica a la limpieza.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de ocho a dos. Los domingos, de diez a doce.

Biblioteca Popular del distrito de Chamberí (paseo de Ronda, 2), de cuatro a diez. Los domingos, de diez a una.

Biblioteca Popular del distrito del Hospicio (San Oropio, 14), de seis a diez. Los domingos, de diez a una.

Biblioteca Popular del distrito de la Inclusa (ronda de Toledo, 9), de cuatro a diez. Los domingos de diez a una.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 88), de ocho a dos.

Biblioteca Popular del distrito de Buenavista (Ramón de la Cruz, 60), de seis a diez. Los domingos, de diez a una.

Biblioteca Popular del distrito del Hospital (paseo de las Delicias, 22), de cuatro a diez. Los domingos, de diez a una.

ESTE NUMERO ESTA VISADO POR LA CENSURA



Ayuntamiento de Madrid

Hacia una España mejor

GRANDES MALES EVITABLES

La única ventaja que ha logrado la humanidad a consecuencia de la última insensata hecatombe casi mundial, que tan irreparables daños ocasionó tanto a casi todos los beligerantes, como ha bastantes países neutrales, ha sido el perfeccionamiento y el progreso de la aviación, que ha de contribuir mucho a que se aumenten las relaciones entre todos los pueblos, a que se conozcan mejor, a que desaparezcan prejuicios y celos, se contraigan más vínculos con extranjeros y nos acerquemos más a la verdadera fraternidad humana y hasta al bello ideal de la Patria universal y a la supresión de las absurdas, crueles y costosas guerras, dejando de ser una triste realidad la mítica frase de Hobbes, «Homo hominis lupus».

Nadie creía que de la educación de la madre y de su cultura dependía por completo el modo de ser de los futuros ciudadanos.

Lord Byron atribula su deficiencia moral al abandono en que se halló en su infancia.

Ravachol en el patíbulo, dirigiéndose a la muchedumbre, coincidió con ambos cuando dijo esto: «Si me hubieran enseñado a creer en Dios, no me vería hoy en un patíbulo... Dedicad a mi madre que muero y la maldigo».

Cuanto se haga por aumentar la cultura de la mujer es poco, pues como ha dicho el buen escritor D. José M.^a Sanz, «en el regazo amoroso de la madre tiene su cuna la prosperidad de las naciones, porque es ella la institutriz del linaje humano y el troquel psicológico y moral de la raza». Conforme, pues ante la mujer como madre hay que postrarse de rodillas y besarla los pies.

Felipe Crespo de Lara

UNA CIUDAD DE SIETE SIGLOS ANTES DE JESUCRISTO

Moscú.—Comunican de Bakú que a unos treinta kilómetros de aquella población han sido descubiertos los restos de una antigua ciudad que se remonta al séptimo siglo antes de Jesucristo.

Los restos descubiertos han puesto de manifiesto una maravillosa arquitectura.

Si, por extravío en Correos, algún suscriptor dejara de recibir algún número puede pedirlo a nuestra administración, para remitir sele de nuevo.

RECORTES

Hojeando la Prensa

El don de oportunidad

Recuerdo siempre con cariño, asombro y no sé si cierto remordimiento, la ocasión en que unas cuantas muchachas pertenecientes a cierta Asociación femenina barcelonesa se obstinaron en que yo —apenas puesto el pie en el sendero literario— les diera un cursillo de algo así como literatura y periodismo, o literatura en el periodismo, o periodismo en la literatura... (El nombre era lo de menos, y en el tema, mi libertad completa.) Lo gentil y grato era, claro, el empeño de ellas; lo asombroso, lo inaudito, lo imperdonable—de no sumarse en mí la osadía de los pocos años y la mucha ignorancia al propósito firme de no rehusar trabajo ni rudo alguno que me saliera al paso—, mi aceptación. Porque acepté. Y me vi en el fregado de tener que enseñar lo que científicamente—uno se dice así—desconocía; aquello en que ni siquiera yo era un poco de ensimismado y otro tanto de intuición.

Creo que salí airoso del apuro, ¿cómo? ¿Qué sé yo? Despedíjandome en primer término de pedantería y dogmatismo; accorazándome luego de sinceridad modesta y buena fe. Y por último, dando con el infalible recurso de usar en mis lecciones casi exclusivamente la forma negativa. No pretendiendo enseñar como se debe escribir, ciencia que aun hoy, después de años de lucha, para mí quisiera, sino mostrando cómo no se debe escribir, para lo que intuición y sensibilidad basta. Comprendiendo que decir, por ejemplo, «escriba usted como Flaubert»—y aquí precisamente fallan su objetivo las ciegas «preceptivas»—es perder absurdamente el tiempo. Mientras que señalar: «No escriba usted como Pérez Escribá» puede tener un inmediato resultado práctico... Y pronto me entusiasmé tanto con el cómodo y fecundo sistema, que reduje la tarea de mi «cursillo» a la recomendación de «buenas lecturas» y la presentación de «malos ejemplos». La benevolencia de mis discípulas era tanta, que tuve un éxito...

Asimismo cuando se predica esa excelsa virtud, todavía no estimada como merecedora, que es el don de oportunidad, más que la forma positiva—que aquí, por vaga en demasía, acaso no está a nuestro alcance—es la negativa la que debe emplearse. Cuando sepamos de qué ángulos debemos huir

veremos claramente hacia cuál hemos de avanzar.

Hombre o mujer, el inoportuno es el ser más infortunado de la tierra. Digno, por cierto, de toda compasión. Porque esa cualidad que le falta—la oportunidad—es valla que lo aísla de sus semejantes, ni más ni menos que al sordo y al ciego ceguera y sordera...

¡Pobre inoportuno! Ei, dueño, al parecer, de los cinco sentidos fundamentales, no tiene en cambio el de comprender que lo que es grato en tal instante pueda ser—en otro—molesto; que una buena acción no lo es muchas veces sino por la oportunidad con que se realiza. ¡Pobre inoportuno! En sociedad, es el señor que cometa el alfiler de la pesca. Lada ante la familia que en ella hizo su fortuna y a toda costa quisiera olvidarse; en arte, el que en plena era cubista trata de triunfar—sin sentir esto ni aquello—por la vía académica; en elegancias, la dama que se aavia con lo más rico y ostentoso de su ropero para visitar a la amiga cuya marido acaba de arruinarse; en amor, la que guarda sus caricias, sus mimos o sus celos para el momento en que el amado le han salido mal los negocios o le duelen las muelas; en política... ¡Oh! ¿No es la política un tejido de oportunidades e inoportunidades?...

El inoportuno—hombre o mujer—llora cuando toca reír y guarda la risa para el instante en que serían fértiles sus lágrimas; habla cuando debería callar y calla cuando acaso le sería dado lograr un anhelo con una palabra...

Ahora... Si el don de oportunidad existe y es, como creemos, una excelsa virtud, no son ciertamente virtuosas de ella esas damas francesas que, mientras M. Doumergue sentaba a su mesa a los delegados que firmaron el Pacto Kellogg —el pacto contra la guerra, señoras!—, se dieron el gusto de celebrar ante el palacio presidencial una manifestación sufragista. Y no es que la actual causa de las feministas de Francia no sea legítima, justa, simpática. Ni que entre las reunidas ante Rambouillet faltaran mujeres de valla (la viuda de Anatole France, la Vizcondesa Rhonda, las señoras Steyeman y Stenens). Ni que les faltan motivos de queja, ni argumentos de defensa, ni mere-

cimientos de victoria; pero... ¡no en tal momento! Si en esos días hubiesen aconsejado a esas claras damas, no lo habían hecho de otro modo. He aquí un buen impulso que la inoportunidad ha malbaratado.

Porque oportunidad es, en cierta faceta, sentido de la proporción. Y el gesto de las sufragistas francesas, aunque ellas no lo acierten, por inoportuno, les ha empequeñecido. Que cuando se trata de guerra y de paz, al lado del trasgo espantable que a todos amenaza, parecen tan chicas esas cosas, sólo de hombres o sólo de mujeres!

Maria Luz Morales

(De «El Sol»)

Eva belicosa

Es, hasta cierto punto, injusto creer que la mujer moderna se frivoliza más y más al adentrarse en la época iniciada con el reciente cataclismo mundial. La paz que gozamos—después de sellada la paz—es una paz armada en todos los países, y las mujeres no pueden substraerse al ambiente inquietante de sus respectivas naciones. El *dancingueo*, el *sport* desatentado, el amor desamorado y el ejercicio del divorcio, dan una tonalidad de matices cambiantes a la parte alta y media de las sociedades, por fortuna alejadas aún de nuestras fronteras hispano morales. Sin embargo...

Se detiene mi pluma en ese adverbio, porque de crítica y de observaciones trascendentes ya hablaremos en otras ocasiones.

Un problema que no deja de ser actualísimo en centroeuropa, sus confines orientales y en Norteamérica, es el de la mujer con relación a la guerra. Ante las burguesas pacifistas se cuadran las belicosas, y alzan con ímpetu de arma contundente su programa de «preparación militar de la mujer». Una inteligente socióloga escribe que aunque las mujeres detestan la guerra, por ser ella negación del espíritu, «constructor» femenino, la mujer debe hacerse auxiliar del soldado, en organizaciones, no sólo sanitarias u of cinescas, sino en las más activas de los frentes. Dice que los servicios de la Administración, de guardia, de escuelas de reclutas analfabetos; en los de sanidad y de contacto entre fuerzas distantes, ocupan número excesivo de soldados—que en tiempo hacen falta en los frentes—y que en todas esas funciones pueden ser substituidos por mujeres. La preparación militar de éstas comprende una parte que puede denominarse defensiva y otra de cooperación a la guerra. Las armas químicas—gases asfixiantes y los proyectiles arrojados por los aviones sobre las indefensas poblaciones—reclaman un vigilante y práctico auxilio médico humanitario, que puede y deben prestar las mujeres, competente e instruidas para tan noble fin. No llena éste el programa de las «militares», y en pro de la cooperación femenina a las operacio-

nes de las tropas se escribe mucho, y se ofrecen ejemplos y estadísticas elocuentes.

La conservadora Inglaterra organizó, al entrar en la gran contienda, brigadas de Policía femenina, y sus patrullas automovilísticas cuidaban el orden en los puentes y las estaciones ferroviarias. Se cuidaban de los campos de fugitivos, y vigilaban las fábricas de municiones para que «en paz» operarios y hábiles operarias trabajaran los instrumentos de destrucción. En Alemania es potente la entidad creada en la gran guerra de reservistas femeninas. Rusia instruyó en su escuela del Estado Mayor 300 mujeres oficiales, destinadas a dirigir regimientos de hembras, y la fría, pequeña y estirada Finlandia posee 40 000 mujeres alistadas en el Cuerpo de defensa auxiliar del Ejército. Aquí—escribe una de las propagandistas de la instrucción militar femenina—necesitamos 10 000 enfermeras de la Cruz Roja y contamos con un par de cientos. Esto no es lamentable si se exige de la mujer en la guerra y en la paz servicios apropiados a su condición; pero si han de ser «carne de cañón» en la próxima guerra sigan retraídas de alistarse en la formación de preparación femenina las jóvenes.

He visto en Rusia esas comisarías del Estado Mayor, y sus subordinadas oficiales, soldados y reclutas... Las he visto y oído, no pudiendo olvidar sus tipos, sus maneras y la desfachatez de algunas, ceñidas las formas exuberantes por el uniforme perfumado y paseando en unión de sus «camaradas». Camaradas masculinos, que a su brazo se agarraban íntimamente, sin camaradería militar.

También he visto aquí muchas soldadines que en la campaña bolchevique ganaron la cruz de los valientes y vestían con dignidad el uniforme; pero me dieron lástima. Funciones polifacetas ejercen aquí, cual en otras naciones, muchas mujeres, y es ello un mal necesario del perturbado período de la paz...

El heroísmo y la abnegación de la mujer no necesitan, me parece, la disciplina del soldado ni la convivencia cuartelera. En las ambulancias, en las avanzadas, en los hospitales y las barricadas está su puesto. Con la carabina acechante en las posiciones o manejando las ametralladoras me asustan las belicosas. La sensibilidad de las pacifistas puede ser impugnada con argumentos de razón y de conveniencia nacional en circunstancias determinadas; pero tiene la cuestión otros aspectos relativos a la moralidad y a la estética. Bebiendo, fumando, durmiendo, existiendo en promiscuidad con la soldadesca, la Eva belicosa pierde el pudor, la gracia, el sentido de su misión y su responsabilidad del porvenir. En los oscuros lances de esa convivencia en la guerra—que embrutece y envilece—encontrarse frente a frente, manchados de sangre y luto, la hembra y el macho... Y como tales se comportan, furiosos del horrísono fragor de las batallas.

Sofía Casanova

Varsovia, junio, 1929

(De «A B C»)

De Cocina

MENU DE LA SEMANA

Sopa de cangrejos. — Gallina en adobo a la francesa. — Bienmesabe. — Licor de té.

Sopa de cangrejos. — Se cuecen los cangrejos con agua de sal, se sacan de la cáscara y se les quitan la cola y las patas. El resto se machaca bien en el almirez con un poco de manteca, luego se echa un poco de caldo y se pasa todo por una servilleta. Se tuestan rebanadas de pan y se echa la sustancia de los cangrejos por encima, añadiendo más caldo y dejándolo cocer un poco. Si se quiere, en vez del pan tostado se echan fideos, macarrones u otra pasta. Esta sopa se adorna con las colas de los cangrejos.

Gallina en adobo a la Francesa. — Desháganse 80 gramos de tocino y añálanse a una gallina, rehogándolo bien todo. Incorpórese después al conjunto un pie de ternera deshuesado y escaldado, pimienta, sal, ajos, especias y un vaso de vino blanco. Tápese y hágase hervir a fuego lento. Al cabo de una hora de cocción añádanse dos zanahorias partidas en rodajas, nueve o diez cebollas, cien gramos de tocino magro partido en dados y dos cucharadas de azúcar. Déjese hervir nuevamente la mezcla, que se servirá despojada de la grasa de encima.

Bienmesabe. — Con medio kilo de azúcar y dos vasos de agua, formar un cuartillo de almibar muy fuerte, que, después de bien clarificado, se vierte en un cazo o paila sobre un cuerno de kilo de almendras dulces y dos almendras amargas, peladas y molidas previamente. Mueve lo poco a poco, y cuando salta la almendra, señal de que está en punto, se van echando, lejos del fuego, muy despacio y sin dejar de remover, ocho yemas de huevo bien batidas, y lo todo se pone al baño de María.

Cuando las yemas han tomado color oscuro, es que ya está, y entonces se vierte todo sobre platos hondos o fruteros, cubierto su fondo con bizcochos que se han tenido unos minutos en almibar, y cuando está frío se sirve, adornándose con clara de huevo batida con azúcar a punto de merengue, formando montoncitos, que se rocían con canela.

Licor de té. — Es muy agradable y ca la día cuenta con mayores adeptos. Su preparación, sencillísima, lo pone, en consecuencia, al alcance de todos los hogares. En un litro de ca-

lidad grande de hojas de te y una varita de vainilla picada finamente. Se deja en maceración por ocho días, y luego se filtra. Se une entonces al almibar, hecho con un kilo de azúcar y un poco de agua.

Como bebida refrigerante para los días de calor, nada es superior al té helado; para obtenerlo se dispone la infusión de te como habitualmente, y después de azucararlo se vierte, caliente, en una vasija donde haya hielo machacado y rodajas de limón.

Conocimientos Útiles

Para renovar el aire de una habitación

Para renovar bien el aire de una habitación que haya permanecido cerrada durante mucho tiempo póngase una pequeña cantidad de café molido en una sartén con un pedacito de alcanfor en el centro. Encendase fuego al alcarfón, y al quemarse el café se producirá un olor agradable que refrescará el aire húmedo del cuarto cerrado.

El dolor de garganta

Para aliviar el dolor de garganta es eficaz echar una cucharadita de sal y otra de vinagre en un vaso de agua templada y hacer gárgaras con esta mezcla dos veces al día.

Para limpiar un cazo de aluminio que se haya quemado

Para limpiar un cazo de aluminio que se haya quemado póngase un poco de agua en él y hiélvase una cebolla en esta agua. Lo quemado del cazo sufrirá de este modo a la superficie, quedando aquel perfectamente limpio.

Modo de quitar el brillo a los trajes usado de lana oscuro

Los trajes oscuros de lana suelen adquirir con facilidad un brillo que los hace parecer viejos cuando todavía no lo son. Para remediar esto sin necesidad de mandar las prendas a la tintorería es menester extenderlas bien sobre una mesa bien forrada o una tabla de plancha bastante amplia se coloca sobre el traje un trapo grueso o doble bastante mojado, y sobre éste se pasará la plancha bien caliente, levantando el trapo antes de que esté totalmente seco.

En seguida, y sin esperar que el género se enfríe, se pasará bien fuerte y en sentido contrario a la perilla de la tela un cepillo duro, no de los usuales para ropa, sino de paja como los que se usan para la limpieza y que se reservará especialmente para este uso; claro que no debe cepillarse con él habitualmente la ropa, pues pronto se gastaría el tejido.

Cuando los géneros que se desean limpiar son negros muy oscuros y se hallan algo descoloridos se mojará el trapo con té fuerte y caliente en lugar de agua; una infusión de hojas de té es también muy buena; pero solamente para el negro.

Conservación de los muebles de nogal

Los muebles de nogal se conservan en el mejor estado frotándolos una vez por semana con una mezcla a partes iguales de aceite común y esencia de trementina.

Para encontrar fácilmente los escapes de gas

Para encontrar un escape de gas, cuando no puede a simple vista localizarse, no hay más que dar a la canchales en la parte sospechosa una mano de agua de jabón muy espesa. En el sitio donde está el escape se formará inmediatamente una gruesa burbuja.

Consejos Higiénicos

LOS BAÑOS DE MAR

El baño tiene el doble carácter de servir a la salud del individuo y ejercer su influencia en las costumbres de los pueblos. La práctica de los baños de mar es relativamente reciente entre nosotros. Los ingleses y los italianos los usaban desde largo tiempo cuando la duquesa de Brtyn los introdujo en la corte de Francia, desde donde pasó la costumbre a España.

Los baños de mar no deben, en realidad, llamarse baños fríos, sino baños frescos, pues que proporcionan una sensación agradable, nunca de frialdad extrema. Por sus efectos sedantes y tónicos, los baños de mar se recomiendan para combatir muchas afecciones, y muy especialmente el infatismo y la escrófula. En ciertas gastralgias despiertan la actividad de los órganos digestivos y contribuyen a la curación de ciertas enfermedades rebeldes a las medicaciones externas. Son también un excelente tónico para las jovencitas que entran en la pubertad.

Se aconsejan los baños de mar con preferencia a fines de verano y comienzo del otoño, porque entonces el agua está menos fría y el aire exterior menos caliente; las personas fuertes pueden tomar el baño por las mañanas temprano, y las débiles deben preferirlo al mediodía, entre el almuerzo y la comida. No es nunca recomendable el baño de mar por la noche.

El agua del mar marca ordinariamente de 12 a 15 grados Reaumur; no conviene tomar el baño al salir del lecho, porque entonces la piel está demasiado permeable y sensible, ni tampoco durante la digestión, porque la paralizaría. El baño, ni aun el aire de mar, no convienen a los nerviosos ni a los reumáticos, ni a los que padecen enfermedades cardíacas o están convalecientes de enfermedades de la piel, o escorbuto, o tisis pulmonar.

Para la escrófula, una de las plagas más terribles de la humanidad, el mar es, en cambio, a la vez un medicamento y un preservativo.

El agua del mar estimula el apetito de los débiles, conviene a los infatigos y a los obesos, quienes deben dar grandes paseos por la arena. A los tuberculosos en primer período les hace bien esta gimnasia muscular en un ambiente cargado de yodo. Se aconseja también a los convalecientes de enfermedades agudas, que necesitan nutrirse. Los enfermos de estómago e intestinos encuentran una excitación bienhechora. Así mismo, el mar está indicado en muchas enfermedades de la mujer y contra las afecciones de la garganta y nasales. El agua del mar bebida es purgante y se recomienda en las enfermedades del hígado.

En la imposibilidad de ir a tomar baños de mar, pueden tomarse en casa muy semejantes con la siguiente fórmula:

Cloruro de sodio, 7500 gramos; cloruro de magnesio, 2515; cloruro de calcio, 515; sulfato sódico, 2525; cloruro de potasio, 60; yoduro de potasio, 0.15; sal de sulfato de amoníaco, cinco gotas.

Se disuelve en 250 litros de lluvia a 25 grados.

BAÑOS DE SOL

Los antiguos empleaban de manera corriente el «solarse» como precepto higiénico. Las termas, tan numerosas en la época grecorromana, tenían un lugar especialmente dedicado a los baños de sol. Los gimnasios poseían también un sitio llamado «heliosis» o «arenaria», donde se solaban sobre la arena. La palabra gimnástica de «gymnos» (desnudo) indica claramente cómo se hacían los ejercicios diarios. Por otra parte, la desnudez, con el baño de aire, de sol y de luz que implica, no estaba aceptada solamente como precepto médico, sino que en la vida corriente la belleza del cuerpo era considerada en su casta verdad y siderada como moralizadora. Así nos lo demuestran aún los museos con sus testimonios de mármol.

«La exposición al sol — dice Herodoto — es eminentemente necesaria para las personas que tienen precisión de reponerse y engordar», y Plinio, en su «Historia natural», proclamaba: «El sol es el mejor de los remedios que uno se puede aplicar a sí mismo.»

Plató, en fin, el apóstol de la educación física, que lucha por arrancar la gimnasia de manos de los marineros para llevarla a su verdadero fin — educar y desarrollar a los jóvenes, mantener en buena salud los adultos y formar atletas armoniosamente equilibrados, así en lo físico como en lo moral — se extiende en el párrafo 58 de su «Tratado» sobre la necesidad, si se quiere llegar a un feliz resultado, de la cura solar.

El conocimiento científico de los baños de sol como medio de higiene existía, pues, en la antigüedad, y Lantulus Batietus, maestro de Spartacus, solía aconsejar a sus discípulos: «Si queréis estar fuertes y ser bellos, haced ejercicios desnudos y al sol.»

Las costumbres higiénicas resistieron a la reacción de la Edad Media contra los hábitos griegos y romanos. Después de las cruzadas, los baños de agua y luz (baños secos) tuvieron renovado auge.

La escuela de Salerno se hace eco de esta corriente: «El baño después de la mesa engruesa; pero antes, adelgaza. Seco, caliente y húmedo, engrasa.» Un historiador contemporáneo se refiere, sin embargo, a la Edad Media con el refrán: «Mil años sin baños.»

Pero a partir de la Reforma las termas se cerraron definitivamente y el culto de la higiene decayó, especialmente en cuanto se refiere a la luminosa. La opinión de Grimaldi de la Reyniere reina en todas partes: «Todos los placeres de la vida — especialmente, cenas, bailes — se suceden a la luz de las bujías; el sol las nubla;

dejemos, pues, a este astro la misión de hacer crecer las lechugas y madurar las coles.» Así, la raza se marchita, y la tuberculosis desarrolla su formidable ofensiva. El desequilibrio físico engendra el desequilibrio intelectual y moral, y el romanticismo mal entendido, cifrando su idealismo en la cara pálida y el cuerpo exiguu y alcaído, es confirmación de los errores engendrados por el olvido de las leyes de la vida y la Naturaleza.

Afortunadamente, en nuestros días asistimos a una saludable reacción en favor de la higiene, la cultura física: la hidrioterapia y por último, la halioterapia bienhechora.

El café como bebida homicida

Son muchos los higienistas de fibra y de corazón que han hablado echando pestes contra esta bebida homicida, que al igual que las bebidas espirituosas y el tabaco, minan la raíz vital de nuestra raza.

Si bien es verdad que el denigrante alcoholismo y tabaquismo van perdiendo terreno entre las personas estudiosas y pensadoras, no es menos cierto que tienen aún muy arraigado el erróneo concepto del café, que ha hecho más dispépticos, neurasténicos, y en una palabra, víctimas, que la guerra europea. A este respecto, dejémos la palabra al autorizado párroco higienista N. Neuens, al decir: «Cuando doscientos años atrás, el haba que lleva este nombre fué transportada por mar a Marsella, creyó todo el mundo que contenía un veneno lento y pernicioso. En efecto, los que quisieron probarla, se pusieron enfermos. Hoy día, sucede otro tanto: el que después de larga abstención de esta bebida vuelve a tomarla, experimenta iguales trastornos. A pesar de la oposición que contra este producto de la Arabia hizo toda la gente sensata, importose a Europa; precisamente porque era un excitante, llevó la victoria contra la razón que quería cerrarle la entrada.»

Indagando detenidamente las causas de las enfermedades que afligen al género humano, pronto se echa de ver que los tósigos de la farmacia y los venenos de los vegetales como la cafeína, teína etc., llevan la parte más importante en la degeneración de nuestros días. Si la cafeína es un derivado del café, claro está que el café debe contenerla. Los médicos que gustan de recetar sustancias venenosas, prescriben también la cafeína a cada momento; de éstos no podemos esperar que pronuncien un fallo severo contra el café, aunque estén convencidos de que dicha bebida no contiene elementos nutritivos y solo obra como violento excitante. El haba de

café no imprime al cuerpo la menor fortaleza y únicamente excita los nervios, cuya excitación como es sabido va seguida de postración orgánica. Toda dosis fuerte de café paraliza los órganos. Esta bebida precipita la salida de los alimentos fuera del estómago antes de haber sido digeridos, y obliga así a los intestinos a encargarse del trabajo de aquella viscera, lo cual exige de dichos órganos, considerable fatiga. Por más que los bebedores de café digan lo contrario, este producto trastorna la digestión en grado máximo. Con frecuencia se oye decir: «Tomando café después de la comida, mi digestión es mucho mejor». Los que así razonan se engañan miserablemente. Páseles lo mismo que al que yendo de camino con los bolsillos repletos de dinero, se encuentra con un ladrón que se lo roba, y se contenta luego diciendo que, aligerado de este modo de la carga, podrá llevar mejor a cabo su jornada. En efecto, cuando la mesa ha sido más opípara que de costumbre o se han comido manjares pesados, el estómago se siente más cargado; si se toma entonces café, esta bebida impele los alimentos hacia los intestinos, donde se hallan más a sus anchas, y desde este momento el estómago parece quedar libre de toda molestia. Pero, como en el estómago no tiene lugar la digestión necesaria, sucede que ni la sangre ni el cuerpo sacan provecho de esta acción del café. Por otra parte, ¿por qué observar una conducta tan fuera de razón? ¿Por qué cargarse el estómago con alimentos demasiado pesados o en cantidad excesiva? ¿Por el gusto de precipitar luego el bu-

lo alimenticio hacia los intestinos por medio del café, con riesgo de deteriorarlos hemos de cometer tales imprudencias? El café no facilita la digestión en lo más mínimo; en cambio puede determinar graves perjuicios al estómago o intestinos. No se diga, pues, que el café proporciona cierto alivio a los que se han atiborrado de comida. Lo más racional y más simple es comer menos; de este modo, no solo se realizan economías en la alimentación, sino que se evita además la necesidad de tomar café. La sobre excitación y alteración profundas que esta bebida determina poco a poco en los aparatos de la digestión son causas de trastornos digestivos que a la larga traen consigo la anemia como consecuencia fatal.

«Cuando más joven el individuo, más le perjudica. Para los niños y las mujeres que se entregan con pasión a esta bebida; el café es un veneno que conduce a la tumba. Ya sé que no pocos se rebelarán contra estas afirmaciones, pero esto no quita que la razón esté de nuestra parte. Del mismo modo que el gusano que ha logrado introducirse en la madera, la carcome sin que nos demos cuenta de ello. Si logramos descubrir sus huellas, hasta que terminada su obra el mueble se viene al suelo hecho polvo, asimismo hemos de ver en el café el gusano que va royendo las entrañas del género humano.

No se diga pues con alarde: «Ya hace muchos años que bebo café y sin embargo de ello, no noto el menor perjuicio en mi cuerpo», porque con sólo buscar un poco, fácilmente

se descubren las huellas del gusano roedor. Lo malo es que nadie se preocupa de buscarlo, y el gusano prosigue a sus anchas su obra devastadora. Trátandose de una madera dura y resistente, necesitará más tiempo para apolillarla, pero su trabajo destructor, por lento que sea, avanza siempre».

«Es posible que las naturalezas vigorosas que absorben mucho alimento logren resistir en apariencia la acción del veneno durante largo tiempo, pero quién puede asegurarnoslo? Y aunque así fuera ¿caso no sabemos positivamente que lo que es causa de ruina para los demás puede serlo asimismo para nosotros? Más fácil es prevenir una enfermedad, que combatirla».

«¿Por qué empeñarnos en querer mezclar elementos destructores a los materiales destinados a componer la fábrica de nuestro cuerpo? ¿No merece considerarse tal proceder como insensatez?».

«Si en mala hora tuvimos la desgracia de que el café fuese admitido en nuestra mesa, esto no es razón suficiente para seguir adulando este gusano que nos roe la existencia. Por su acción muy excitante, ataca una tras otra las partes de nuestro organismo, las debilita y acaba por embotar sus funciones y fuerzas. El café redobla la actividad de los órganos digestivos, acelera la acción del estómago y hace que los alimentos entren a formar la sangre en un estado incompleto de digestión. Dichas sustancias atraviesan el cuerpo medio digeridas y no pueden abastecerle de la cantidad necesaria de elementos nutritivos; las vísceras se gastan y consumen

inútilmente; se ven, por decirlo así, torturadas, porque están obligadas a desplegar una actividad exagerada muy superior a la que les ha impuesto la naturaleza. Las funciones se verifican de día en día más difícilmente y con más lentitud, todo lo cual redunde en grave detrimento de la salud. Anemia muy marcada, pérdida de apetito, armazón débil del cuerpo, tales son los primeros síntomas. Después siguen las enfermedades en tropel: clorosis, indigestiones, calambres, cáncer estomacal, congestiones, estancamientos de sangre en el abdomen, atonía de estómago e intestinos, hemorroides, excitación nerviosa. En los niños y adolescentes todavía marcha mucho más rápida la obra destructora».

«Ante tantos y tan serios males, ¿por qué no se ha de reemplazar el café, por otros productos indígenas, teniéndolos, como los tenemos, muy sanos y nutritivos?».

«Tampoco hay que olvidar las falsificaciones del café y la desventaja de ser un líquido que solemos mezclar a las comidas y tomar demasiado caliente. El que no está aún convencido de los desastres de esta bebida, vaya a Woerishofen y verá centenares de enfermos que traen pintados en el rostro los efectos de este veneno. Tal vez reconozca entonces que el café merece bien el nombre que le hemos dado y que con justicia debe calificarse de bebida homicida».

Solicitamos corresponsales en todas las capitales y pueblos de España. LA VOZ DE LA MUJER da unas condiciones excepcionales a los corresponsales administrativos. Diríjanse a nuestras oficinas: Plazado Oriente, 2. Madrid

Maneras de hacer el bien

El celebre escritor inglés Bernard Shaw recibió un día la visita de un estudiante para leerle algunos de sus trabajos literarios.

—Soy—le dijo—, o mejor dicho, era estudiante de Medicina, y he decidido abandonar esta carrera y dedicarme a escritor para trabajar en bien de la Humanidad.

—Para eso no necesita usted ser escritor—le dijo Bernard Shaw.

—¿Por qué?—inquirió el estudiante.

—Amigo mío, ¿le parece a usted poco bien el que ha hecho a la Humanidad dejando de ser médico?

Las mujeres canadienses son eternamente jóvenes

Ottawa.—Según la Oficina de Censo de los dominios, las mujeres canadienses tienen mayor tendencia que las de cualquier otro país a quitarse años.

La Oficina basa su declaración en el hecho de que en todos los padrones sólo se ven en la casilla de edades correspondiente a las mujeres la edad de veinte, veinticinco y treinta años.

Cuando establecen el padrón del censo, las señoras eligen un número divisible por cinco, sin darse el caso de que ninguna mujer aparezca con veinticuatro, veintiséis o veintinueve años.

La doble personalidad de madame de Goribar

París.—Hace un mes que la situación se hizo insostenible para madame Goribar. Las querellas no cesaban de perseguirla, y entonces pensó en buscar un refugio donde las autoridades no la encontrasen, y pensó en la casa del matrimonio Berthollet, sus antiguos servidores. El había sido chófer; ella, su doncella. Al cesar en su servicio se habían establecido en Argenteuil: una casita de madera en el camino de Perreux, donde explotaban un pequeño comercio, un pequeño restaurante, una pequeña frutería...

Allí instalaron al matrimonio Goribar. ¡Había sido la señora tan buena con ellos! Madame Goribar hacía muchas obras de caridad. No era posible que hiciera negocios dudosos...

Madame Goribar tomaba todas las mañanas en Argenteuil el autobús que la llevaba a París. Un día de esta semana... no regresó. El matrimonio Berthollet se alarmó mucho; hicieron gestiones para encontrarla, sin decir una palabra al señor Goribar, que está muy viejo y enfermo. ¿Cuál no sería la sorpresa del fiel matrimonio al enterarse que su señora estaba detenida y acusada de ciertos manejos financieros, y que ellos estaban encartados como supuestos cómplices!

70—

me das aquesta puñada;
¿no digo yo que tus manos
son dadivosas y francas
para puñadas y coces?

(Sale Fenisa)

(Fenisa)

¿Es acaso de la dama?
si será tanta crueldad!
¡así sus favores rasgas!
coge, León, los pedazos.

(León)

Sólo aquesto me faltaba
de la ración: ¿es Por Dios
la cuenta, barba borrasca?
alterado sale el mar,
tormenta nos amenaza.

(Penisa)

Fino alcahuete sois vos.

(León)

¿En qué te ofenden mis barbas
que así a mesarías te atreves?
¿Ha de pagar yo tu rabia?
¡Mal haya el lacayo, amén,
cuando en tal oficio anda,

—67—

(León)

¡Bueno eres para turco! ¡Linda vida
si con media docena te casaras!

(Liseo)

Marcia en eso será la preferida;
tiene hermosura y perfecciones raras;
su hacienda, su nobleza, su hermosura,
su raro entendimiento.

(León)

¿Y no reparas
ya, señor, que de Laura no te acuerdas?
cómo Fenisa tiene tal locura,
que piensa ser tu esposa?

(Liseo)

¡No me pierdas!
el respeto, botracho, y me des tral
¡lindo, por Dios, que bien templadas cuer-
das

León, si yo a Fenisa galantco,
es con engaños, burlas y mentiras,
no más de por cumplir con mi deseo;
¡sola (!) Marcia mi nobleza aspira;
ella ha de ser mi esposa, que Fenisa
es burla.

(I) Ms. 830 la

Las mujercitas de hogaño

La defensa del voto femenino ha tenido la virtud de impacientar ostensiblemente al hombre que me escuchaba, persona respetable, ex senador, por más señas, y cuyo rostro descarnado y pálido diríase huido de un lienzo del Greco. Por fin, sin poderse contener, me ha interrumpido.

—¿Pero es que usted desea que la anarquía triunfe en España?

—¿Habla usted en serio? —le he contestado—. ¿Cree usted, de veras, que el voto femenino será un instrumento de disolución social?

—¿Quién lo duda?

—¿Y por qué?

En los labios de mi interlocutor se ha dibujado una sonrisa, y tras de una corta pausa, me ha dirigido la siguiente pregunta:

—¿Se ha fijado usted cómo andan las mujeres por la calle?

—Hombre, sí. Muy cortitas de ropa, casi sin ropa, mejor dicho...

—No me refiero a la desnudez, sino a otros detalles...

—¡Ah! ¿Qué detalles?

—Obsérvelas cuando andan y verá que si se debe ir por la derecha, ellas van por la izquierda y al contrario, ¡fatalidad!

—¡Comprendido! Teme usted que en política sigan el mismo sistema, ¿no es así?

—No es que le temo, sino que estoy seguro de que lo seguirán. ¡Por algo el espíritu de contradicción es la nota característica de las mujeres! ¡Que se lo pregunten, si no, a los maridos! Otro ejemplo. Ellas, fíjese usted, abren los paraguas cuando llueve, no para defenderse del agua que cae, sino para darse el gusto de regar y arrollar a la gente que encuentran en el camino: eso sí, como la cosa más natural. Ahora obsérvelas en los tranvías. Invariablemente, salen por donde se debe subir y suben por donde está ordenado apearse. ¡No se equivocan nunca!

—¡Permitame! En los tranvías eso mismo lo hacen los hombres, entre otros motivos, porque ya sabemos que en los tranvías madrileños hace todo el mundo lo que le da la gana.

—Concedo que muchos hombres proceden igual, pero es porque... van detrás de ellas. ¿Y el detallito femenino de poner en las cintas el sello en el ángulo superior izquierdo del sobre, «precisamente» por estar ordenado que se pegue en el ángulo superior de la derecha? Lo mismo hacen con todo. Basta que vean un letrero donde diga: «Se prohíbe el paso», para que les entren unas ganas locas de pasar por allí. ¡Y pasan, pase lo que pase! De la misma manera que en cuanto ven que se impone una multa al que arranque flores, ¡ya están viendo cómo le cogen las vueltas al guarda para llevarse aunque sólo sea unas margaritas! La cosa es «pegarse» al guarda y a la ley.

—Espíritu de independencia—son río. —No, señor, ¡espíritu anárquico, odio a los reglamentos, a la obediencia, a la disciplina...! ¡Si las mujeres votasen, los diputados que ellas eligieran a su imagen y semejanza, como es natural, estoy seguro de que lo primero que haría sería pedir la abolición del Código...! ¡Son...! ¡tremendas! No se me olvidará lo que me ocurrió una vez, hace años, con cierta señorita...

—¡Fíjese! ¿Cosas tenemos, don Rafael? ¿Una aventura?

—¡Y...! ¡menuda aventura! Fue en la calle de Alcalá, un anoche. Llovía a cántaros. En dirección opuesta a la que yo llevaba venía una «cacha», elegante, guapísima, taconeando menudo y dejándose ver... al mismo tiempo que esgrimi-

do la muchedumbre con un gesto dominador. De pronto se detuvo para saludar a unas amigas, viró en redondo, comenzó a hablar alto, dando frecuentes respingos y mediasvueltas súbitas y nerviosas, y en una de ellas, a poco me deja tuerco con una de las varillas del paraguas. Instintivamente defendí mi ojo en peligro, apartando con la mano el artefacto amenazador. ¡Nunca lo hubiese hecho! La señorita me miró indignada, de pies a cabeza, contrajo la boca y exclamó.

—¡Grosero!

Entonces le respondí, inclinándome:

—¡Perdón! Otra vez me resignaré a quedarme tuerco y hasta pondré mis dos ojos a su disposición...

—¿Y ella? ¿Qué contestó?

—¡Ah nada! ¡Convencidísima de que esa era, en efecto, mi obligación! Son así estas mujercitas de ahora y lo seguirán siendo por los siglos de los siglos...

—En confianza. Desde la aventura de la del paraguas se ha sentido usted «feminólogo». ¿A que sí?

—Hombre, no. Aquello lo olvidé casi. Pero es que realmente la dictadura de las faldas se la ¡horrible!

—¿De qué faldas? ¿Dónde están?

En todo caso, querrá usted decir de «eso» que las mujeres llevan ahora y antes fueron faldas.

—Bien sí. Pues la dictadura de «eso» de ese trapito atrás y otro delante, que es a lo que han reducido la mayoría de ellas toda su ropa para salir a la calle.

—En esto ¿tímo tiene usted razón. Se han quitado ¡hasta el pelo! Que es el colmo.

Curro Vargas

(Del «El Debate»)

La publicidad femenina de LA VOZ DE LA MUJER interesa extraordinariamente por ser la más eficaz y conveniente y el periódico que la mujer lee con más preferencia y atención.

Derecho Positivo de la mujer

DE LA MUJER CASADA

Derecho Civil

Derecho de Navarra

CXLXI

Esas son las disposiciones de los Fueros navarros respecto a la dote, por lo que hay que acudir al Derecho romano, a las Partidas y a las declaraciones de la Jurisprudencia.

Entre los pactos más usados en la constitución de la dote se encuentra el de reversión de los bienes dotedales al donante, si la mujer dotada muriese sin hijos. (I)

Pero si los tiene, la reversión queda sin efecto aunque contraiga aquélla nuevas nupcias. (II)

Arras

Constituyen las arras una donación del esposo a la esposa por razón de matrimonio, otorgada generalmente en consideración a la dote aportada por la mujer, aunque en la práctica se otorguen también a la indotada, (III) no pudiendo exceder de la octava parte de la dote. (IV)

Las arras son de la mujer y puede disponer de ellas aún sin tener hijos; pero no podrá (I) Cap. III del Amejoramiento del Fuero.

(II) Ley 6.^a tit. II, lib. III. Nov. Rec. de Nav.

(III) Ley 2.^a tit. II, lib. III de la Nov. Rec. de Nav.

(IV) Ley citada en la nota anterior.

hacerlo hasta la disolución del matrimonio.

La mujer pierde las arras por adulterio y por fugarse de la casa marital, salvo el caso de que éste último lo hiciera por miedo y se albergase en casa de algún pariente (V)

Parafernales

Se conocen en Navarra, pero no habiendo en los fueros ninguna disposición que regule sus efectos, habrá que atenderse a lo que disponen sobre esta materia el Derecho romano y el Código civil.

Conquistas

Como hemos dicho, son las conquistas de Navarra lo que los gananciales del Derecho común. No ofrecen, pues, más que alguna que otra particularidad, digna de notarse, como la de conceder participación, en las conquistas a los hijos de otro matrimonio, en el caso de que el viudo contrajere nuevas nupcias sin hacer la división de los bienes del cónyuge premuerto.

El cónyuge sobreviviente, que casó de nuevo, no puede renunciar en favor de su consorte las conquistas para no defraudar los derechos de los hijos del primer matrimonio.

Nulidad de la fianza de la mujer a favor del marido

Más respetuoso el Derecho navarro que el Código civil común con nuestras tradiciones jurídicas y con el buen sentido, prohíbe la fianza de la mujer, a favor de su marido si se le exige subordinación

(V) Cap. VII, tit. III, lib. IV, F. de Nav.

y obediencia a éste ¿qué libertad puede tener para negarse a prestarle fianza? (VI)

(VI) La fianza que presta la mujer casada a favor de su marido en Navarra es nula, porque lo prohíbe el Senado Consulto Veleyano Y la tética *si qua mulier*, que no son renunciabiles (Res. Direc. gral. de los Registros 26 de abril 1894)

La señorita España

San Sebastián. — Está siendo objeto de muchos comentarios en todas las tertulias veraniegas el hecho de que esta mañana visitara al alcalde la «señorita España» para solicitar su ayuda económica con objeto de regresar a su domicilio.

La «señorita España» alega que el motivo de encontrarse en tan lamentable situación ha sido que el empresario que la contrató para actuar en San Sebastián se ha marchado sin cumplir el contrato.

Dicho empresario no es español.

Las aviadoras tendrán una sección especial de marcas mundiales

Nueva York — Lady Heath ha teleografiado a su secretaria dándole cuenta de la victoria obtenida por las mujeres en su lucha para obtener su reconocimiento como pilotos por parte de la Federación Aeronáutica Internacional.

Desde ahora en adelante las mujeres aviadoras tendrán una sección especial de marcas mundiales de Aviación.

Lady Heath realizó hace tiempo un vuelo de Londres a la ciudad de Cabo y regresó, y actualmente es piloto profesional en los Estados Unidos, donde se ha naturalizado

—t8—

(León)

Acaba, y ese papel mira.

(Liseo)

¿Qué he de verie, León, si en él me avisa las cansadas quimeras con que sueña?

(León)

Tu condición, por Dios, me mueve a risa. ¡Que te tenga apetito desa suerte!

(Liseo)

Papel, ¡sólo en mirarte me das muerte! (Lee) Capsula de sufrir tus sin razones, y viendo que ya en ellas no habrá enmienda, estoy determinada a cerrar los ojos al mundo y abrirlos para Dios, y así hoy me voy a un monasterio, fuera de la corte, para dejarte que goces en ella tus nuevos empleos y estorbar que llegen a tus oídos nuevas de mi nombre, ni a los míos las de tu libertad.

(León)

Laura escoge lo mejor, ¡Vive el cielo, que en el alma, siento, señor, sus desdichas nacidas de tu mudanza.

—69—

(Liseo)

Pues yo, León, olvidado, por su condición pesada, de la obligación que te tengo, sus penas estimo en nada. Viva mi amada Fenisa, estime mis penas Marcia y haga de sí lo que dice a ya aborrecida Laura. No haya miedo que la estorbe elección (II) tan justa y santa, que fuera delito feo; hoy para conmingo acaba, y así este papel y ella quedarán por esta causa borrados de mi memoria, como escritos en el agua.

(León)

(Rompe)

¡Tente, señor, por tu vida,

(Liseo)

¡Majadero, allá te aparta!

(León)

¡Pues por esta niña...

(I) Ms. elieón

Las Subsistencias

AÑO V

Miercoles 31 de julio de 1929

Número 203

Contestando a unas preguntas

A las insistentes preguntas de varias suscriptoras que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor de el abaratamiento de las subsistencias y del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar, más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que fijen con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su fatal de preparación.

El feminismo rural, es tan necesario, o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medios de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarle con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan complacidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección estos renglones impresos.

La organización agropecuaria

La Oficina de Información nos facilita el texto del Real decreto de organización agropecuaria, cuyas bases son como sigue:

Real decreto

A propuesta del presidente de mi Consejo de ministros, y de acuerdo con éste, vengo en decretar lo siguiente:

Base primera.—El fomento y cuidado de los intereses agrícolas y pecuarios estará a cargo, en lo sucesivo, de un modo primordial, de las Diputaciones provinciales. Esto no obstante, la formación oficial de técnicos, los laboratorios y campos de experimentación de carácter general, así como la inspección, sanciones y estí-

mulos de la obra provincial corresponden al Estado.

Base segunda.—Con el fin de habilitar a las Diputaciones provinciales para el mejor ejercicio de las nuevas funciones que se le encomiendan, se afectará a ellas los Consejos provinciales agropecuarios que se establecen por la base séptima.

Base tercera.—En cada pueblo de carácter agrícola o ganadero se organizarán libremente Asociaciones profesionales, puras o mixtas, para cuya constitución bastará la agrupación de 25 vecinos dedicados a esta clase de producción.

Para las elecciones a que se refiere la base séptima, cada 25 asociados representarán un voto. El voto personal o individual no será tenido en cuenta; no obstante, los no asociados que ejerzan actividades de esta índole no estarán exentos del recargo o cuota que abonen los organizados, quienes serán objeto de especiales bonificaciones.

Base cuarta.—Las Asociaciones pueden tener, además del carácter de cooperativas para fines propios, el obligatorio de contribuir a los de interés general y votar los representantes agropecuarios que han de constituir las entidades asesoras de las Diputaciones provinciales.

Base quinta.—Las Diputaciones provinciales, debidamente asesoradas por sus Consejos, según sus necesidades y carácter con relación a la agricultura y la ganadería, proyectarán y formarán los presupuestos sobre la organización de granjas, campos experimentales, cátedras de demostración, laboratorios, paradas y establecimientos de industrialización que juzguen necesarios, señalando el aumento de tributación que se deduzca como preciso para cumplir los fines que se proponen. Si al mes de elevar su propuesta al ministerio de Economía Nacional no hubiese recaído resolución, se entenderán aprobadas.

El Estado se compromete a incrementar los recursos que las diputaciones provinciales destinen de sus presupuestos, más los que como recargo recauden para estos fines, con cuotas que no podrán bajar del 20 ni subir del 50 por 100 del presupuesto destinado a estos servicios.

Las provincias contiguas podrán agrupar los servicios agropecuarios que así convengan al interés común.

La exención de cuotas a los no asociados se hará por el total de su contribución agropecuaria, al tipo o tanto por ciento que se señale.

Base sexta.—Las Diputaciones provinciales contratarán los ingenieros agrónomos y personal que crean necesarios para la dirección de estos servicios que se les confieren, y asimismo adquirirán las semillas, abonos, máquinas, sembradores y material que precisen para los servicios experimentales y de demostración que les compete; pero dejarán en libertad tanto a los particulares como a los Sindicatos para formar Cooperativas y hacer las adquisiciones que individual o cooperativamente convenga a sus intereses. Siendo misión de las Diputaciones favorecer el progreso agrícola y pecuario, si constituyen Cajas de crédito propias o por inteligencia con el organismo central del Crédito Agrícola y establecimientos semejantes, deben encauzar y facilitar la concesión de recursos tanto a las Asociaciones como a los particulares, siempre con preferencia a las primeras.

Base séptima.—La designación de usuarios colaboradores de los Consejos Agropecuarios de las Diputaciones provinciales se hará por votación de los presidentes o representantes nombrados por los locales, computándose para la designación de éstos un voto por cada 25 socios inscritos con tres meses de anterioridad y debiendo recaer la votación sobre seis vocales y seis suplentes, de los que dos tercios partes han de ser a un tiempo ganaderos y agricultores, y del total, la mitad, arrendatarios o aparceros y la otra mitad, agricultores labrando tierras propias. Los seis asesores, con una Comisión permanente de tres diputados provinciales, el delegado de Hacienda, el ingeniero jefe de Servicios Agronómicos de la Diputación y el inspector veterinario constituirán el Consejo provincial Agropecuario pero los acuerdos definitivos corresponderán al Pleno de la Diputación provincial cuando no haya habido acuerdo en el Consejo.

Base octava.—Se reconoce

la condición de Asociaciones locales para los fines anteriores, tanto a las mixtas constituidas con fines económicos y cooperativos, como a las puras de propietarios, arrendatarios o aparceros, pudiendo una misma persona pertenecer a tantas como su varia condición justifique.

En cada término municipal que cuente con más de 100 vecinos dedicados en cualquier concepto a la ganadería o a la agricultura y no exista una Asociación agropecuaria integrada por lo menos por 25, se estimulará la organización de ella.

Base novena.—Se entenderán comprendidos en los intereses agropecuarios, y corresponderá, por tanto, la organización y vigilancia a las Diputaciones provinciales los servicios de avicultura, apicultura, floricultura, etc., y entre sus funciones, la extinción de las plagas del campo, así como las ferias, certámenes y concursos de carácter provincial. Por excepción, el Estado podrá ayudar a los que tengan carácter nacional o internacional.

Base décima.—Del Consejo Nacional Agropecuario.—Corresponderá su presidencia al ministerio de la Economía Nacional, y su vicepresidencia al director general de Agricultura.

Formarán parte de él los 50 presidentes de los Consejos Agropecuarios provinciales, los presidentes de las Asociaciones Nacional de Agricultura y Ganaderos, los directores generales de Montes, Comercio y Abastos; el director de la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos y el inspector general de Higiene pecuaria.

Este Consejo funcionará salvo los dos plenos anuales, por medio de un Comité permanente, que presidirá el ministro o director de Agricultura, y del que formarán parte además los presidentes de las Asociaciones nacionales de Agricultura y Ganadería, el director de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, el inspector general de Higiene y Sanidad pecuarias y siete presidentes de Consejos provinciales, que se designarán: uno por las provincias del Centro, otro por las de Levante, otro por las de Andalucía, otro por las del Norte, otro por Canarias otro Baleares y otro por Aragón y Cataluña.

Base undécima.—Constituido el Consejo Nacional Agropecuario, quedará de hecho suprimido el Consejo Agronómico, y sus atribuciones pasarán a aquél, lo que se tendrá al efecto en cuenta al redactarse el correspondiente reglamento.

Base duodécima.—También al constituirse los Consejos Agropecuarios provinciales cesarán en su funcionamiento las actuales Cámaras Agrícolas, con el traspaso a aquéllos de sus atribuciones.

Por el ministerio de Economía Nacional se procederá a reglamentar la propiedad rural, procurando la máxima eficacia corporativa, y se modificarán las disposiciones atañentes a Sindicatos y Cooperativas de carácter agropecuario.

Base decimotercera.—Las Diputaciones provinciales que dan autorizadas a señalar un recargo para todos los conceptos y atenciones a que se refiere este Real decreto, que en ningún caso excederá del 5 por 100 de las cuotas que se satisfagan al Estado como atributos de esta índole.

En este recargo queda comprendido el actual destinado a la extinción de plagas del campo, y se destinará exclusivamente a los fines señalados en esta disposición.

La recaudación la efectuará el Estado donde las Diputaciones no se hayan encargado de este servicio, llevándose la contabilidad por separado.

Base decimocuarta.—Si las Diputaciones provinciales no cumplieren a satisfacción los fines que se les encomiendan en el presente Real decreto, el Estado podrá incautarse de los servicios y organizarlos, administrando directamente los fondos destinados al efecto, incluso las partidas consignadas en sus presupuestos por los organismos negligentes, procedentes de sus ingresos pecuarios sin perjuicio de otras sanciones proporcionadas a los hechos que las requieran. El ministro de la Economía Nacional, al reglamentar la aplicación de este Real decreto, revisará toda la actual organización agropecuaria central, descartándola con el mayor rigor de gastos y dependencia que pudieran resultar dobles o interferentes con la nueva estructura que se da a este servicio. Dado en Madrid a 26 de julio de 1929.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermosa las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.^e Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

Publicaciones de LA VOZ DE LA MUJER

Por

CELSIA REGIS

Obras publicadas

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada).

ISABEL LA CATOLICA, (2.^a edición),

en 8.^o y 224 páginas. 2,50 ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia)... 0,75

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA (El Ayuntamiento

de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como

Presidente del mismo, del Conde de Vellellano), en 4.^o con

un papel cuñé, 63 fotografías y 173 biografías de mujeres

célebres nacidas en Madrid. 10

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA).

Novela social, en 8.^o, 224 páginas. 2,50

De varias marcas

MAQUINAS PARA E

CRIBIR LAS MAS

PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).— BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION



Novísimos Métodos del doctor Stent.



La debilidad nerviosa, de oras debilidad sexual, insomnio, dispepsia, estreñimiento, reuma, gota crónica, neuralgias, catarrros y la parálisis se curan con los

APARATOS ELEKTRA

Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan salud, vigor y belleza

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger: Calle Berlin 19 (San Gervasio).— BARCELONA y en nuestra Administración.

Granja-Escuela Agrícola

Femenina

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palomas, gansos y patos). CUNICULTURA (conejos para carne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SERICICULTURA, FLORICULTURA, HORTICULTURA Y DERIBADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (manejo de incubadoras, clasificación y selección de razas ponedoras, gallineros especiales con nidos registrados, conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y selección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria peletera); Columbofila (crianza de paloma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cultivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están instalando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos reproductores y para carne, huevos para incubar y comer; parejas de palomas para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y hortalizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede hacerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchales o Leganes, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del céspital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 513—Madrid, a nombre de la Directora Celsia Regis, o por teléfono, llamando al número 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: torrado de habitaciones, colgaduras, especialidad en muebles ingleses. Caños, 5.—Madrid.

ESPECIALIDAD EN ACEITES, LUMBRERES, EXQUISITO CHOCOLATE GALLEGOS, JABON Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS IUA

Santiago 26. Tie. 19 0 36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Señorita de compañía, para señoras, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613

Señora o señorita, sabiendo traducir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redactora artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Oriente, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudante de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trinchero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

Pesetas.

La mujer en el hogar. 0'50

Siempre vivas (cuentos y crónicas)..... 2'00

Educación de la mujer (Conferencia)..... 1'00

La Madrecita (Cuento infantil premiado)..... 0'40

Retablo Espiritual (Colección de crónicas)..... 2'00

Influencia de la Mujer (conferencia)..... 1

Educación, moralizan, deleitan, emocionan.

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Suscesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara.

Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas.

Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1-2.^o Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pie. de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamarín), a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, en tres cuartos de derecha.

Sra. Maestra Bachiller ofrece, lecciones cultura general, Bachillerato y acompañar. Razón: Salesas, 6.^a Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)